DEMOCRACIA

Semanario independiente

SUBSCRIPCIÓN

Mugardos, mes.... 0'50 ptas
Provincias, trimestre 2'00 d.
Extranjero, año.... 10'00 Id.

Año II — Mugardos 11 de Agosto de 1912 — Núm. 46

Carta abierta.

Sr. D. José Gelpi Souto

HABANA

He leído la carta que como Presidente del Centro «Unión Mugardesa de Instrucción» diriges al Alcalde de este Ayuntamiento de Mugardos y que además haces pública en el núm. 1 de la revista «La Unión Mugardesa» de la Habana.

Por respeto á los nobilísimos ideales de instrucción que persiguen los socios de la «Unión Mugardesa de Instrucción», tomamos en cuenta vuestro escrito al que el Alcalde contestará oficialmente á ese centro.

Es verdaderamente vergonzoso ser hijo de un pueblo donde se anida la chusma que no cesa y sí se satisface en el repugnante vicio de la chismografía y de la atrevida calumnia.

No discutiré cuáles fueron y qué hicieron los Ayuntamientos anteriores en sus gestiones por el bien del municipio, pues que esto no importa al caso y sí sólo he de referirme al Ayuntamiento actual que sólo hace siete meses que está al frente de los destinos municipales.

La actual Corporación municipal de Mugardos está compuesta en su mayoría por personas de relativa instrucción y pericia, son todas personas perfectamente conscientes y con la más bastante dignidad para no admitir influencia de cacique de ningún color político; son individuos liberales unos, conservadores otros, los hay republicanos y societarios representantes de las asociaciones de agricultores y Oficios varios, los hay, pues, de todos los gustos, pero ninguno hace del Ayuntamiento cosa política ni conozco entre ellos quien sea enemigo del progreso en ninguna de las manifestaciones del verdadero progreso.

Calumnia vilmente ó es torpe ignorante quien manifieste que el actual Ayuntamiento pone obstáculo de clase alguna al colegio que con fines tan dignos sostiene aquí la «Unión Mugardesa de Instrucción». Reconocemos perfectamente que la escuela de ese centro llena un vacío que ha tiempo se dejaba sentir y lamentaríamos siempre cualquier entorpecimiento que pudiese presentársele.

La Comisión encargada aquí ó delegada de esa de la Habana, faltaría á la verdad si díjese que la autoridad municipal le negó su apoyo. Cierto es que el Ayuntamiento no interviene en nada de esa escuela, pero esto es debido á que ni esa central ni su delegada aquí solicitó su intervención en ninguna forma, y no intervino porque si el Ayuntamiento pretendiese intervenir en los casos que la ley señala y manda, podrían decir y lo dirían sin duda, que se entrometía con el preconcebido plan de modificar el programa ó de laborar para que el colegio se clausurase, y digo que se diría sin duda, porque la ignorancia es mal pensada y por desgracia abunda ésta en Mugardos, y no falta quien procure por los rastreros chismes hacer obstrucción á todo, por satisfacerse en tan triste vicio no importándose de los perjuicios que puedan causar al pueblo.

Este Ayuntamiento mantiene buenas relaciones con las personas que forman la junta aquí delegada, personas dignas y que nos merecen el mayor respeto como buenos vecinos, y no hay, pues, motivo para que tuviésemos animosidad contra el colegio ni contra sus directivas de aquí ni de ahí.

Hubiese deseado esta corporación prestar todo el apoyo que sus medios le permitiesen á esa institución tan digna del más loable aplauso por los fines que entendemos persigue como es el fomento de la instrucción y porque representa el esfuerzo altruista más noble de nuestros dignísimos compatriotas residentes en la isla de Cuba. Pero ni esa central ni su delegada solicitó nuestro concurso y, antes bien, nos parece que se nos ha mirado con injustificado recelo.

Calumnia vilmente ó es rematado idiota quien dice que la Corporación municipal es enemiga de la instrucción. ¡Que cándidos! ¡Que insensatos! Los que componemos este Ayuntamiento creemos distinguirnos precisamente por nuestras ideas de progreso, no somos sabios, pero sabemos lo bastante para entender que la ignorancia de un pueblo hace difícil ó casi imposible su gobernación, y que un pueblo educado bien instruído se gobierna con facilidad, pues un pueblo instruído acoge sin recelo y sí con agrado todas cuantas mejoras propongan y establezcan sus gobernantes.

No somos sabios, pero sabemos lo bastante para admirar la inteligencia, á este don preciosísimo con que el creador favoreció á los seres humanos para hacerles reyes sobre todos los demás seres del planeta. No, no somos enemigos de la instrucción, porque apreciamos aun mejor que vosotros esa luz divina que es la inteligencia misma que aunada á la ilustración es el potentísimo faro que irradia los luminosos destellos que nos guian y guiarán á las futuras generaciones á la conquista de los días más venturosos para la patria y para la humanidad.

No somos enemigos de la instrucción, pues conocemos mejor que vosotros que, trabajo é instrucción es la libertad, y libertad es nuestro credo. Protesto, pues, contra semejante calumnia, nosotros somos amigos, los más amigos de la instrucción, pues conocemos de sus ventajas.

Es una ingratitud, es una infamia tratar de esa manera á una Corporación municipal, que hace medio año se hizo cargo del Ayuntamiento y que ni un solo día dejan los concejales de laborar por el bien público, pero en tan corto tiempo claro es que no puede verse muy de relieve el fruto de sus trabajos.

En la misma revista citada aparece una serie de falsedades con el título «A mis compañeros» en que su infeliz autor, se permite también el lujo de arremeter contra el Ayuntamiento y sus imaginarios caciques. Todos saben perfectamente que las cuatro viudas de los náufragos de la lancha «Pilar» recibieron de manos del primer teniente alcalde de este municipio y en el propio edeficio consistorial la suma de *seiscientas ochenta* pesetas cada una, producto de lo recolectado por comisiones formadas por vecinos y concejales á iniciativa del propio Ayuntamiento, y que presidía el Alcalde dichas comisiones. En cambio, no faltó tampoco el murmurador de oficio con objeto de estorbar á ver si el Ayuntamiento hacía el ridículo iniciando una subscripción que no diese resultado.

Así nos encontramos con este estado de cosas de Mugardos donde los innobles é incapaces de molestarse por el bien ajeno, procuran estorbar á las personas decentes poniéndoles por delante su barrera de estúpida murmuración.

Este Ayuntamienta procura cumplir en todos los casos con la mejor buena fe y justicia y defiende por igual los intereses de todos sus convecinos sin rencores para nadie, pues el rencor no tiene cabida en nuestro pecho educado y noble.

Te devuelvo el baldón que atrevidos é insensatos quisistéis hechar sobre nosotros. Te lo devuelvo, porque no cuadra á mi dignidad inmaculada que defenderé aun á costa de la vida.

Mi educación cristiana me manda perdonar y perdonado quedas, no obstante, daré publicidad á lo escrito, para que conste mi más viril protesta contra vuestra actitud injustísima.

MANUEL GELPI FERNÁNDEZ.

Mugardos 29 Julio 1912.

Brutum fulmen.

Llegó á nuestros oídos una noticia tan estupenda por lo absurda é injustificada, que ha sido preciso toda la confianza que nos inspiran las diferentes personas que nos la comunicaron, para darle entero crédito.

. *Es el caso que el señor cura párroco de Franza, prohibió á sus feligreses, ¡que leyesen* DEMOCRACIA!...

Confesamos sinceramente, que el exabrupto del ex-arcipreste, nos dejó atónitos, y nuestra primera impresión fué tomar dicha noticia por una broma que con nosotros querían gastar varios apreciabilísimos vecinos, residentes en la parroquia regida por el Sr. Ferrín; pero ¡quiá! los detalles afluyeron con claridad meridiana, y supimos de un modo evidente, que el tal señor, en el ofertorio de una Misa solemne, puso en entredicho á nuestra humilde publicación, ante el numeroso público que asombrado le oía.

Si, señor cura; el rebaño encomendado á su custodia, escuchó con estupor esa prohibición, indigna por lo injusta de un hombre que ejerce un ministerio sacrosanto, y obligado por él, á tener mas desarrollados en el alma los sentimientos de prudencia y mansedumbre, que aquellos que carecemos del imponderable honor de podernos llamar ministros del Altísimo.

¿Cuál es el fundamento que tiene el Sr. Ferrín Pena para impedir que en su parroquia se lea nuestro periódico? ¿Hemos atacado á algo de lo que tiene la obligación de defender? ¿Vió acaso en DEMOCRACIA algo que ofenda á la moral y á las buenas costumbres? Creemos que el nuevo censor que la suerte nos ha deparado, se vería en un compromiso para dar respuesta á estas preguntas, ya que tendría que elegir entre ó entonar el *yo pequé* con la contrición que él exige á sus penitentes, ó sostenerse en la actitud adoptada, manchando sus labios y su dignidad de sacerdote con una mentira. Pero por la misma razón que jamás atacamos esos sublimes preceptos con que el divino mártir del Gólgota formó su religión augusta, porque nadie ofende á lo que quiere; por lo mismo que reconocemos la excelsa sabiduría que encierran esas benditas máximas comprendidas y no practicadas por la mayor parte de la humanidad incluyendo al Sr. Pena; y toda vez nunca faltamos al respeto que á nuestros lectores debemos, ofendiéndoles en sus sentimientos de moralidad y decencia, tenemos que averiguar el verdadero motivo que el señor cura tuvo para lanzarnos ese casi anatema, buscándolo en nuestros últimos números, alguno de los cuales debo ser el que contenga lo que ha causado el enojo del irascible pastor.

Pero por más que recorremos con ojo escrutador nuestros pobres trabajos sometidos ya á la opinión pública, nada vemos en ellos que sea pecamineso; y casi nos inclinábamos á creer que el se-

ñor Ferrín tomaba á nuestro semanario por otro ó no sabía lo que se decía, cuando en el número 42, tropezamos con una poesía debida á la punzante pluma de nuestro querido compañero *Putifar*, que nos dió la clave del enigma. ¡Ah, vamos! ¿Con qué lo que creímos fantástica composición del apreciable colaborador, á pesar de que nos aseguraban lo contrario, resultó una verdad inconcusa? ¡Ta, ta, ta! Luego el arcipreste del cuento, fué.... ¡Ah, señor cura! como tal, debe V. saber latín y, por lo tanto, comprender el significado de aquel proverbio *Qui capit ille facit*, el cual nos hizo ver claro en el asunto. De suerte que un pequeño arañazo inferido al hoy exarcipreste por uno de nuestros fieles colaboradores, motivó esa especie de excomunión lanzada contra Democracia, como si ésta tuviera poder para obligar á los que en ella escriben á que no abordaran ciertos temas, sobre todo cuando son verdaderos.

Está bien. El párroco de Franza nos lanza un guante que con gusto recogemos, y ya veremos quien lleva la peor parte en un duelo que no ha sido buscado por nosotros. Pequeño es nuestro periódico, pero más es un cínife y... molesta.

Por de pronto, el Sr. Ferrín Pena, ya debe estar ssguro que su celebérrima prohibición dió un resultado diametralmente opuesto al que él deseaba. Nuestra subscripción en Franza aumentó; se nos lee en toda aquella parroquia más que nunca, y hasta nos consta que el mismo que tan injustamente nos ataca, es asiduo lector de este semanario. Y como pensamos publicar brevemente unos cuantos artículos referentes al Raisulí en sus diversos caracteres de religioso, negociante con los dineros que á las mujeres le envían los maridos ausentes, burlador de leyes, político cauteloso, enemigo irreconciliable del que con él comparte los deberes ministeriales, orador insultante, iniciador de la moda de que las jóvenes usen unas medallas con un grabado que represente un cojo á caballo, etc., etc., etc., no nos cabe duda que afluirán á nuestra Administración los pedidos de ejemplares, y estamos seguros que Franza no ha de ser la localidad que se quede atrás en la demanda de números, con lo cual matamos dos pájaros de un tiro; le damos un soberano disgusto al Sr. Ferrín al ver que su anhelo del privilegio exclusivo de leernos en toda su parroquia ha quedado defraudado en grado superlativo, y realizamos un bonito negocio, demostrando una vez más, lo peligroso que es el meterse con quien no ha dado motivos para ello.

Cumpla el Sr. Pena con su sacratísimo deber de velar por el mantenimiento de la fe en todos sus feligreses, utilizando para ello la elocuencia de su palabra y la augusta majestad de la Misa, pero no se valga de esas facultades que Dios le dió, para zaherir á quienes no han ido contra esas creencias que tiene la misión de sostener. Sepa que aquí tenemos también un párroco, que es tan virtuoso como él, que sabe igual que él y que vale tanto como él á quien competería el hacernos alguna indicación si diéramos lugar á ello. Ahora bien; si el cura de Franza entiende que es antirreligioso el comentar un acto poco correcto por ser por un sacerdote cometido, y éste como tal debe ser intangible, están declarados irreligiosos todos los curas del arciprestazgo y quizás de la archidiócesis, pues al comentar el caso que refiere *Putifar* han opinado exactamente igual á éste. Además, suponemos que nuestro adversario no llamará impío á esa gloria de la iglesia Católica, á ese escritor notabilísimo llamado San Agustín. Pues bien, ese Santo Padre, lanzó á la faz del mundo aquellas sapientísimas frases que de todo corazón dedicamos al Sr. Ferrín, aunque no hagamos en ellas la necesaria modificación á fin de que el significado, fuera copia fiel de nuestro pensamiento. Pero él, como buen latinista y hombre de hábil comprensión, hará lo que nosotros no nos atrevemos, por no disvirtuar lo que dijo el santo: *Multi adorantur in ara, qui cremantur in igni.*

Recuerdos de un baile

A Higinia Galiano: Una noche, grata por cierto, hizo fecundar en mi imaginación el siguiente articulito y á tí, angelical aresana, te lo dedico con toda mi alma.

La música lanzaba sus afinados acordes haciendo retumbar los ámbitos del salón, con las sonoras estrofas de los bailables más encantadores, hasta nosotros llegaban también, acariciando nuestros oídos, inundando nuestras almas de las más fuertes emociones.

Impelidas por fuerza secreta, por el son misterioso de la música, multitud de graciosas parejas, confundiendo sus hálitos y envueltas en sus perfumes mostraban sus bellezas y lucían sus habilidades, ora á la derecha, ora á la izquierda, movíanse al unísono formando los más juguetones torbellinos.

Tan sólo algún que otro enamorado, miraba con malos ojos lo que su ingrata Dulcinea le hacía, le dejaba triste, abatido, contemplando como su infiel se divertía ¡Horrible sufrimiento! ¡Verdadero suplicio!

Muy pronto, de la música, sólo quedaba el eco, las parejitas dábanse el brazo y poníanse á pasear, formando con su bello desorden un conjunto encantador, lo que, entre alguna de estas parejas sucedió, es cosa indescriptible, unas, él contento y ella disgustada, murmuraba él á sus oídos dulces frases de consuelo, de perdón, pero ella..... nada, otras, por el contrario, el hombre era el disgustado, ella con sus graciosos ojillos le pedía perdón y.... por fin del disgusto sólo quedaba el recuerdo. El amor es así, ciego.

Pero las parejas que más me agradaban, las que me parecían más felices, eran las que ambos estaban contentos, risueños, los dos se hablaban y muchas veces aunque sus labios no musitaran, sus ojos entonando un invisible himno de misterioso amor, se entendían muy bien, ellos sólos eran los encargados de expresar lo que la timidez callaba.

La vida en aquellos momentos se asemejaba á una paleta de colores, todo bello, todo sublime, todo parecía sonreirles.

Cuando los albores de la madrugada aparecían, rasgando las tupidas nubes, dióse por terminado tan grato baile y con él tan dulces y tiernos idilios.

Algunos.... y ¿por qué no decir algunas? llegaron á sus casitas, donde les esperaba su mullido lecho, se acostaron, entornaron sus párpados.... quedaron sumergidos en profundo letargo, la imaginación empezó á trabajar, soñaban..... aquellas tan dulces, tan tiernas, repercutían monorítmicas, acariciadoras, en sus oídos, como las candenciosas sonadas de una gaita que ríe y canta, que tiene suspiros.... tan gratas impresiones se comunicaban con el corazón y en sueños. ¡Nada más que en sueños! juraban guardar en sus pechos aquellos grandes cariños, como en arca santa.....

Mientras estos angelicales sueños maquinaban, rompía el alba y en algún que otro arbolillo se oía el armonioso trino de un pajarillo que entonaba un himno á la alegría del vivir.

Montecristo.

Ares, Agosto de 1912.

¡¡JUSTICIA!!

Así como no hay peor sordo que el que no quiere oir, así, creo, no hay peor ciego que el que no quiere ver, y por eso «Montecristo», no ve más móvil en mi anterior artículo, que aquel que le conviene ver; pero sea cual fuere, es siempre más noble el de defensor, que el de censor de las acciones ajenas, y máxime cuando no se es quien para juzgarlas; y como él no ve otro móvil, tampoco ve campeen la verdad, y sí, los argumentos falsos que quiere ver.

¿Cuáles son éstos, y en qué existe falta de verdad? en que subsisten, indebidamente, varias escuelas á pesar de *«los nuevos planes de reformas que traen las nuevos miembros de la Junta»*.... sabido es que sí, y cuantas más haya, el número de las que existen será menor; ¿hay falta de verdad al decir que clausurando éstas, y velando la Junta por la instrucción, aumentará el contingente de la pública?.... hágase la prueba y «Montecristo» se convencerá; ¿trato de eximir á la Sra. Profesora de la responsabilidad á que se haga acreedora? tampoco, pues decía:.... y si entonces los resultados no responden á las esperanzas que había fundadas, tómense, en buen hora, las medidas que se crean convenientes..... ¿en qué cree ver «Montecristo» que tan abiertamente falto á la verdad?

En donde se hace fuerte, en donde halla su punto de apoyo, es en mi aserto de que «las madres no son celosas del destino de sus hijas al menos en la primera edad» y si lo son, no lo demuestran y nosotros hablamos por las pruebas; «Montecristo» no afirma la competencia de las otras Profesoras; «Montecristo» decía en su primer artículs, que «había unas 500 niñas con ansias de aprender, y tantas madres con deseos de que se les inculque el pan, etc. etc.»..... dice que «en tiempos de la Srta. Cedrón asistían más de cuarenta niñas»..... ¡Cuarenta niñas donde hay 500!.... ¿Cabe mayor contradicción en cuanto al celo de las madres?.... y no reconociendo el pueblo y «Montecristo» conmigo, la labor altamente meritoria y altruista de la Srta. Cedrón; pero lo que es más, lo que aun no sabe «Montecristo» es que, si asistían esas cuarenta, era porque mandaban á buscarlas por las calles, por la playa y aun á sus mismas casas, lo que demuestra el ningún celo por la instrucción de sus hijas, posponiéndola á cualquier ocupación ó asunto baladí y no me negará que esto mismo pueda decirse de algunos de los Maestros que regentó la escuela de niños; ¿dónde está, pues, ese celo? que ¿«cómo se concibe que las entreguen en unas manos cualesquiera, que no las dirijan por el sendero recto de la educación é instrucción»? pues no teniendo formado de éstas el concepto que debiéramos tener, y desconociendo que «son la palanca que han de hacer dar vuelta al mundo» y así no es extraño ver, que las mandan á unas escuelas por estar más próximas, á otras, porque las une la amistad ó el parentesco, etc., no faltando quien diga «mi hija no ha de ser abogada, con que sepa leer y escribir, basta, y otras las mandan á la escuela «por quitárselos de encima» (textual) y ¿es este el celo que con cuatro frases ribombantes y halagadoras para el pueblo, pretende demostrar «Montecristo»?

Otra cosa: yo no pretendo hacer creer *vellis nollis*, á viva fuerza, que en la escuela municipal se enseña, no señor; aunque las comparaciones son odiosas, me atrevería á proponer lo siguiente: Es de suponer que en cada escuela tendrán sus correspondientes libros de matrícula, asistencia, etc.; entresáquense algunas niñas de cada una de las escuelas y de la municipal; obsérvense las faltas de unas y otras; examíneselas de *todas* las asiguaturas que comprenda el programa de primera enseñanza y ya se puede asegurar que éstas no quedarán á la zaga, y por ende se deducirán los trabajos de unas y otras.

Ya siento que el tema este sirva sólo para que las Profesoras particulares vean en mi un antagonista, cuando yo sólo veo, tanto en públicas como en las que no lo son, dignísimas compañeras á quienes me complacería en ser útil, y no terminaré sin hacer constar que no fué mi objeto el de mortificarlas en su amor propio, ni dignidad profesional sino solamente volver por los derechos de una respetable Profesora tan acremente consumada por quien no creo tenga ningún derecho á ello, ni mucho menos desprestigiarla tan acerba cuanto injustamente en letras de molde.

Non es de sesudos homes el de zaherir á una dama y menos en la forma que lo hace, digna por el mero hecho de serlo, de mayor respeto y si esto no le bastase, bástele la consideración que debe merecerle por pertenecer á una tan elevada profesión cual es la del Magisterio. Dice, tiene perdido el poder moral; si así es, ayudémosle á recuperarlo, pero no trate de menoscabarlo más y más con sus diatribas; y puesto que tanto blasona y tan altos pone los nombres de educación é instrucción, debe también saber cuáles son los deberes que éstas nos imponen. Y á propósito de educación: como no me precio de escritor, quizá que en mi anterior, en éste y en cuantos artículos escriba vayan *tantas y tantas necedades*, pero, Señor sastre del Campillo, ya que á V. no se le escapa nada y, siendo como es nuestro idioma tan rico en voces sinónimas y V. tan instruído y educado ¿no hallaría una frase más en armonía con su educación y su perspicacia?

P. Life.

DESDE CUBA

ACLARANDO

Para los señores Juan Benito Lara y Manolito Mauriz.

En estos momentos en que se observa la reorganización de nuestra colectividad, es muy sensible para mi tener que contestar á las refutaciones poco razonadas que hacen á un escrito publicado el día 7 de Abril en DEMOCRACIA, los señores Juan Benito Lara y Manolito Mauriz.

No quisiera menoscabar el prestigio de «Unión Mugardesa» ahora que comienza para ella una era de progreso y de concordia para los individuos que la integran; pero no contestar á esos dos señores, equivale á quedar por cobarde, y yo, en este asunto, no quiero quedar por tal.

Señores coasociados, creo yo que el inmenso amor que ustedes sienten por la asociación á que pertenecemos y por la «patria chica», les ha cegado de tal manera, que no pueden juzgar nuestras pequeñeces con imparcialidad y moderación; decían que iban á hacer aclaraciones y lo que hacen es embrollar y obscurecer más las cosas.

Me decidí á escribir el escrito aquel en cuestión, en forma irónica, para que los individuos que se agitaban en los distintos partidos que se habían formado en el seno de nuestra Sociedad, abandonaran cuanto antes aquella actitud que tanto iba á perjudicar la escuela por nosotros sostenida.

Deseaba yo que mi insignificante articulejo produjera en los que se agitaban el efecto que produce un grano de sal en un ojo y, según veo, he logrado mi intento, puesto que Vdes., ajenos por completo á este asunto, me han contestado, el uno, sin fijarse en lo que mi escrito significaba, y el otro, en forma tan incorrecta é insultante, que lastima el amor propio de más de cien individuos.

Dice el Sr. Lara en su escrito, que yo soy pesimista: eso nunca, tratándose de nuestra sociedad dirigida con acierto; pero cuando surgen dificultades como las que motivaron la publicación de mi escrito, creemos que la obra principiada tan bien se desmorona, imponiéndose en estos casos la necesidad de detener ni derrumbamiento aunando nuestras fuerzas y empujándola de nuevo por la senda del progreso.

No he pensado hacer una información detallada á nadie del estado económico-social de nuestra sociedad; sino decir que no podía ser más lamentable; y el por qué lo dije, ya se lo explicaré cuando tenga ocasión de entrevistarme con V. para hacer verdaderas aclaraciones.

Más abajo dice V. que no estoy al corriente de las colectividades que hay fundadas en la Habana, puesto que ya hay cincuenta; y yo voy á hacerle una objeción, y es que decir surgían 20 sociedades no es lo mismo que decir surgen; muy bien podía haber 30 fundadas y luego, cuando Vdes. se agitaban con furia, aparecer 20 más.

Me trata V. muy cortesmente en su escrito, pero tras esa cortesía entreveo la sátira con que quiere fustigarme. Hace V. bien en no hacer comparaciones ni alardear de literato, porque si ambos eso pretendiésemos, los amantes del buen gusto se burlarían de nosotros, y nos pasaría lo que á los escarabajos de la fábula que pretendían asustar con sus figuras monótonas á un conjunto de hermosas y brillantes libélulas y mariposas que revoloteaban en un campo florido; viendo el desdén con que eran acogidos, los coleópteros llenos de pesadumbre huyeron despavoridos á refugiarse en su estiércol.

Cien escritos en la forma de aquél, no acumularían tanta desconfianza entre los mugardeses como los disgustos personales de los que se afanaban por dirigir nuestra Sociedad, que en bien de ella y gracias á la sensata resolución de todos, ya han desaparecido.

No nos hable V. de hecatombes en estos tiempos de propaganda pacifista; las hecatombes sólo las ofrecían los griegos y romanos á sus dioses olímpicos. Dice V. que el entusiasmo no decae ni un momento; nos alegramos infinito: pero en lo que al patriotismo se refiere diré á V. que es muy mezquino, puesto que no se aplica más que á la «patria chica» como V. dice.

Los actos que realizan las colectividades gallegas en bien de la cultura, son puramente benéficos ó si se quiere filantrópicos; porque cuando los encargados de difundir la instrucción para hacer de los niños de hoy ciudadanos del mañana, no se preocupan de fin tan noble, no se explica como los emigrados en otros paises puedan tomarse ese trabajo.

Tanto en los pueblos como en las colectividades siempre fué necesaria «Doña Crítica» para fustigar con su látigo á determinados individuos por sus desaciertos; porque si ella no fustigase viviríamos sometidos á la voluntad y al capricho de unos cuantos.

El joven Manolito Mauriz en carta suya publicada en DEMOCRACIA el día 16 de Junio, dice que va á hacer algunas aclaraciones y lo que hace ese joven es dirigirnos una porción de insultos á muchos mugardeses que pertenecemos á la Asociación que él trata de defender.

Joven, no es mi deseo entablar con V. una contienda porque sé por referencias que es un buen chico; pero la forma en que está redactada su carta, me hace dudar de si habrá salido de su iniciativa ó si la ha escrito al dictado. Al salir V. en defensa de un caso que verdaderamente nada le interesaba puesto que desde el principio se ha mostrado indiferente á todos los asuntos concernientes á nuestra Sociedad, era su deber dirigirse á mi sólo. Si he manejado hechos y nombres, no fué para denigrar á nadie absolutamente, sino para poner de manifiesto algunos desaciertos de los que habían dirigido nuestra Sociedad; pero como asociados han contribuído no poco á hacerla prosperar y de esos jóvenes esperaba yo una contestación, por cierto más razonable que la que V. me ha dirigido.

A renglón seguido dice, que yo me escudo con el anónimo; fíjese bien, joven, pues entre el seudónimo y el anónimo, hay alguna diferencia. Hombres intrépidos y de inteligencia superior han publicado sus libros y escritos ocultando sus verdaderos nombres.

Haré lo posible por entrevistarme con V. porque es conveniente que con este escrito quede terminada esta contienda entablada por medio del periódico, y si ha de prestarme su atención, le demostraré que conozco algo más que por el «color» «la afanosa tarea emprendida por sus consocios».

Con gravedad afectada nos endilga V. una porción de improperios, y esa gravedad, que no cuadra á un joven como V., me hace recordar la siguiente expresión de un escritor latino: «no hay nada más ridículo en este mundo que una hipócrita severidad». Dice, entre otras cosas, que somos unos inconscientes é intransigentes y que aspiramos á ser caciques. Ni lo uno ni lo otro; porque la voluble diosa que V. menciona no se digna sonreirnos; pero sé muy bien que si á V. le llamaran proletario con corbata, se sintiría lastimado en su amor propio, mientras que nosotros sabemos que pertenecemos á esa clase de individuos que se llaman proletarios.

Yo creo que los manuales de educación que V. ha estudiado y el trato frecuente con las personas cultas, no le han enseñado á tratar con tan poca consideración á sus paisanos; nosotros siempre hemos deseado el bien de nuestro pueblo y la armonía en nuestra Sociedad. Y para terminar, les diré que ustedes pertenecen á aquella clase de individuos que todo lo miran con indiferencia y luego cuando las cosas están ya coronadas por el éxito entonces gritan ¡agrupémonos! arrebatando así el mérito á los animosos que se han esforzado por hacer prósperos un pueblo y una colectividad.

CIRIACO PIÑEIRO LÓPEZ.

Habana 17 de Julio de 1912.

DE ARES

Ha llegado á esta localidad, procedente del Ferrol, la distinguida familia Aguirre, que viene á pasar el verano.

—

Desde hace algunos días se encuentra entre nosotros la eximia escritora D.ª Hipólita Moiño, cuyos admirables trabajos firma con el seudónimo de Valentina Lago Valladares.

Que su permanencia en esta hermosa villa, joya de nuestras incomparables mariñas, le sea muy grata.

—

En la noche del 25 del anterior, festividad de Santiago, se celebró en la sociedad de recreo «Club» de este pueblo, un animadísimo baile, que duró hasta las cuatro de la madrugada.

El espacioso y elegante salón, adornado con mucho gusto por el simpático Pepiño, ofrecía un aspecto muy espléndido.

Agradaron mucho unos artísticos divanes construídos por el inteligente oficial de ebanistería y tapicería ferrolano D. Juan Díaz.

Todas las bellezas aresanas, que son innumerables, estaban congregadas en el salón.

También asistieron á este festival un número de jóvenes del sexo fuerte, de Ferrol, Mugardos y Fene.

NOTICIAS

Solemnísimos resultan los cultos que en honor del Sagrado Corazón de Jesús se están celebrando en esta iglesia parroquial. Un inmenso gentío acude á esas ceremonias, á las que da gran realce la palabra cada vez más florida y elocuente del R. P. Martín.

Hemos tenido el gusto de saludar á nuestro apreciable amigo el profesor D. Amando Fernández.

Durante cuatro días consecutivos estuvieron reunidas en la sala de sesiones de este Municipio, la Corporación municipal y Junta de asociados, con objeto de discutir el proyecto substitutorio del impuesto de Consumos, el que quedó aprobado totalmente por ambas entidades. Felicitamos cordialmente á los laboriosos señores que las forman, y muy especialmente al entusiasta primer Teniente de Alcalde D. Manuel Gelpi, verdadera alma mater de tal proyecto.

Ha salido para el balneario de Carballo, nuestro buen amigo el práctico mayor del puerto de Ferrol D. Juan A. Santiago Gelpi.

Nuestro apreciable colega «Ecos del Eume» nos honra al insertar en sus columnas la irónica poesía que el buen amigo *Esdrújulo* tuvo la amabilidad de mandarnos para nuestro número antepasado.

Con licencia, ha llegado á esta localidad el ilustrado primer maquinista de la Armada y estimado amigo nuestro D. Félix Badía Marcenal.

Hemos tenido el honor de saludar al eminente orador sagrado, R. P. Martín, muy respetable amigo nuestro.

Salió para la Coruña donde pasará la temporada de fiestas, nuestro distinguido amigo D. Esteban Deus Prados.

Han ingresado en el arma de Infantería, como voluntarios, nuestros queridos amigos D. Alfonso Galán y D. Antonio Varela. Les deseamos un brillante porvenir en la noble carrera que han elegido.

Reina marcado disgusto entre la sufrida y laboriosa clase labradora, por el abominable tiempo con que se nos obsequia. Dicen que de seguir así, unos días más, quedarán las cosechas totalmente perdidas.

Hemos recibido la grata visita del ilustrado semanario que se publica en la ciudad brigantina *Nueva Era*, con quien muy gustosos establecemos cambio deseándole, al propio tiempo, una dilatada vida.

Ferrol: Imp. y Est. de «El Correo Gallego».

LA PRINCESA Gran Fábrica de Gaseosas y Aguas de Seltz

DE

JOSÉ ZÁRATE BADÍA

MUGARDOS

Los exquisitos licores y coñacs fabricados por Ruiz y Albert, de Málaga, se venden en "EL COMERCIO,, MUGARDOS

Los riquísimos vinos de Antonio de Torres é hijos, de Málaga, se venden en "EL COMERCIO,, MUGARDOS

SASTRERÍA

DE

JOSÉ PEGO

REAL, 67-FERROL

Chalecos y pantalones de fantasía.

Constante y variado surtido en géneros de novedad.

Se garantizan todos los trabajos que hace esta casa.

Trajes talares. **Prendas para señoras.**

PRECIOS MÓDICOS

La mejor de las máquinas de coser

ES LA

SINGER

REPRESENTANTE EN MUGARDOS

Ramón Varela del Río

GRAN SOMBRERERIA

DE

MOISÉS ALVAREZ

Real, 101.-FERROL

Gran surtido en todo lo concerniente al ramo, á precios módicos.

PASTELERIA Y CONFITERÍA

DE

ROSA CALVO

Cárcel Vieja, 9.—FERROL

Especialidad en bizcochadas y objetos para regalos.

Especialidad en platos para bodas, cajas y artículos para bautizos y artículos de fantasía.

GRAN CASA PARA VIAJEROS

DE

MARCELINO CABRERA

San Andrés, 113-1.°—La Coruña.

Situada en el punto más céntrico de la población, próxima á la Central del ferrocarril, oficinas del Estado y paseos de Méndez Núñez.

LUZ ELÉCTRICA

El dueño de la Casa espera á los Señores Viajeros á la llegada de los trenes, coches y vapores

PRECIOS ECONÓMICOS

La Administración de "DEMOCRACIA" ruega encarecidamente á todas las personas á quienes se le envie el periódico y que no quisieran subscribirse, devuelvan á Mugardos el ejemplar ó ejemplares que se les remitan.

Sr. D. _____